

## ENTREGA DE CRÉDITOS DE DESARROLLO HUMANO

Guayaquil, agosto 04 / 2017



(EL PÚBLICO SALUDA AL PRESIDENTE, COREANDO: ¡LENÍN, AMIGO, EL PUEBLO ESTÁ CONTIGO!

¡Y aunque no estuviera, yo seguiría haciendo exactamente lo mismo! Porque en la vida la única responsabilidad ante ustedes y ante Dios, es que si Él nos da la vida como un regalo, lo que nosotros hagamos con nuestra vida es un regalo hacia Él.

Agradezco la presencia en la mesa directiva, de cuatro personas que honran este espacio: Rubén Flores, presidente de BanEcuador, él que fue quien ideó este programa. Un aplauso.

Pepe Pancho Cevallos, extraordinario gobernador, está presente en toda obra social. Iván Espinel, ministro de Inclusión Económica y Social. Muchas gracias.

El mejor prefecto que ha tenido Guayas, el pueblo lo reconoce: ¡Jimmy Jairala! Lo que me gusta de Jimmy es que da las cosas sin haberle pedido. Este momento me dice que 400 hectáreas van a ser rellenadas en Durán.

Qué lindo espacio como para que viva dignamente la gente pobre de Durán y Guayaquil. ¡300 hectáreas van a ser entregadas para el programa Casa para Todos, casi 30 mil viviendas!

¡Qué alegría estar rodeado de tanta gente maravillosa! Y acá, entre el público, nuestros ministros. No los voy a mencionar de uno en uno, pero todos hacen un excelente trabajo, muchísimas gracias.

Queridas y queridos amigos: hemos hablado de los beneficios que brinda el trabajar integralmente. Todo es un gran conjunto que se llama Toda una Vida, que beneficiará a los más sencillos.

Hay quienes piensan que la gente que no tiene dinero, que hace un trabajo de albañilería, de ceramista, de vidriero, no es gente importante. ¡No es así! ¡No es así!

Modernas teorías demuestran que el trabajo aparentemente sencillo se potencializa, se vuelve exponencial en los sistemas combinados que hay en todo el mundo moderno.

Hay que prestar mucha atención a los pobres. Hay gente que los cree insignificantes. ¡Pero no lo son! ¡Son importantísimos en el desarrollo de la Patria y en el devenir histórico de la humanidad!

A veces pensamos que es necesario tener cuartos o quintos niveles de educación. Es posible que sí. Pero hay que respetar los

trabajos sencillos, a la gente sencilla, al joven que requiere de nuestra ayuda para salir adelante.

¡Ese es el espíritu del plan Toda una Vida!

Atender al ser humano de manera responsable, como gobierno, desde el momento de la concepción y cuando está en el vientre materno. ¡Desde ahí empezar a preocuparse, hay mucho que el niño debe aprender desde ahí!

La alimentación, la salud y el estado psicológico y espiritual de la madre. Un poquito de música, a lo mejor, más los cuidados prenatales, constituyen la primera etapa para atender.

Y luego cuidar a ese niño que nace. Alimentación, estimulación temprana, tamizaje neonatal –que yo lo implementé en la Misión Manuela Espejo– que permite detectar discapacidades y evitar que eso se convierta en una tragedia familiar.

Cuidarle, inculcarle valores desde temprana edad, para que no adquieran mañas y después se hagan políticos. (Risas)

Valores de solidaridad, transparencia, lealtad, honestidad, trabajo, proactividad, puntualidad, amor a los seres humanos, ternura hacia los más débiles... Ser buen marido, buena esposa, buen padre, buen amigo, buen trabajador...

Esos valores componen la formación del niño: hacer que aprenda a amar la ciencia, a saber que el deporte proporciona elementos fundamentales para el desarrollo físico. Pero no solo para ello, sino la práctica del deporte como un mecanismo para fortalecer el espíritu y la voluntad.

También al niño enseñarle eso, Andrea (Sotomayor, ministra de Deportes). Incentivarles a que desarrollen actividades deportivas desde temprana edad.

Enseñarles a que aprecien, a que amen y se identifiquen con la naturaleza, con las cosas lindas de la vida, como un bello atardecer, ¡como estos que hay en Guayaquil, preciosos! ¡Como un cielo estrellado, una luna llena!

Recordamos cuando éramos jóvenes y enamorados, y nos quedábamos tres horas viendo la luna, cogidos de la mano. ¡Y apreciabas el valor de un beso! ¡Dado a la persona que amas!

Y después, enseñarle al joven que el sexo es con una persona que se ama. ¡Valores! ¡Valores!

¡Hacer que el niño aprecie los aromas, las texturas, los sabores, los colores de la naturaleza, de los alimentos, de las obras de arte! Que aprenda a identificarse con lo precioso que es el arte, la música, la pintura, la escultura, la literatura.

Solamente así lograremos que se identifique con la ciencia, con el conocimiento. ¡Que aprenda a amar el conocimiento y a respetar la tecnología! Y a respetar la experiencia. A lo mejor tú, joven, aprendas más que tu padre, ¡pero respeta la experiencia!

A ese joven hay que cuidarlo y enseguida impulsarlo. No le puedes negar la educación a nadie. Si no apruebas un examen de ingreso, ¡no te puedo condenar a ser un fracasado! ¡No te puedo mandar a la casa! ¡Tengo que darte una alternativa!

¿Excelencia de la universidad? ¡Perfecto! ¡Qué bueno que se haya tratado de buscarla! ¿Y los 80 mil jóvenes que se han quedado sin matrícula? ¿Qué hacemos con ellos? ¡No podemos mandarles a la casa, a que pasen acostados viendo televisión y sentados con el celular, todo el día! ¡No puede ser!

Llega el padre y ve a su hijo que no pudo aprobar el examen, que no consigue trabajo. ¿Qué es lo que sucede? Empieza un enfrentamiento. ¡Un padre ve a su hijo como un ser fracasado, como si todo el trabajo que él está haciendo no ha servido para nada! Entonces se produce la desesperación en la casa.

¡En eso no pensaron los genios de la Educación! ¡No pensaron en ellos, en esos pobres jóvenes a los cuales se les está quitando el derecho de tener un futuro!

Y óiganme bien: no estoy hablando de una universidad mediocre. No, no. La universidad no puede ser fábrica de profesionales. ¡La universidad tiene que garantizar la calidad, la excelencia, el conocimiento!

¡Que el joven se identifique con las leyes, con los principios y fundamentos que rigen la naturaleza, la sociedad y el pensamiento!

¡De eso se trata! ¡No de quitarles el derecho a estudiar! ¡Pero antes, un propedéutico, para que aprueben! No les hacemos fácil el ingreso a la universidad, les ayudamos a que ingresen.

Y si no puede ingresar por falta de vocación o de conocimientos, hay que dotarle de orientación profesional para que sepa qué hacer en la vida.

Claro, hicieron universidades, ¡pero no hicieron institutos superiores tecnológicos! ¡Vamos a construir cuarenta institutos para que esos jóvenes tengan adónde ir!

¡Eso es revolución, que se entienda bien claro! ¡Revolución no es hacer mal lo mismo! No, no. Revolución es reconocer lo que se ha hecho, mucho y bien. Pero mejorarlo.

En la espiral evolutiva del ser humano, siempre hay que colocarse en un estado superior. Y nosotros tenemos que mejorar cada día de nuestra vida, en todos los aspectos.

¡Esos jóvenes van a tener futuro, su gobierno lo garantiza! ¡No vamos a dejar de impulsarlos, no vamos a dejar de ayudarlos, crearemos trabajo para ellos! ¡Y luego, créditos! Porque alguien no quiere estudiar o ya acabó los estudios, pero no tiene opción de trabajo.

Por favor Rubén (Flores, presidente de BanEcuador), el crédito que ofrecimos, el crédito juvenil... porque si un joven va a un banco a pedir un crédito, le preguntan por su pasado crediticio, por cuántas propiedades tiene. ¡¿Qué propiedades, qué pasado crediticio puede tener un joven!?! No le quitamos futuro.

Les damos créditos hasta 15 mil dólares para desarrollo de negocios, emprendimientos, ayudarles a que salgan adelante.

Todos tenemos habilidades, potencialidades, conocimientos, destrezas que podemos sacarles provecho.

Y luego, cuando rebasan la juventud, un Estado responsable debe acompañarlo. ¡Va a necesitar vivienda! ¡Se va a casar! ¡Seguridad social!

¡La ley dice que toda persona debe gozar de seguridad social! No lo hemos logrado todavía: apenas tres millones y algo de personas la tienen. ¡Vamos a seguir impulsando la inclusión de personas en el sistema de seguridad social!

Tenemos que darle al ser humano trabajo, bienestar, la posibilidad de tener una vida y un trabajo digno, seguridad social y seguridad física.

Y por supuesto, cuando llega a la tercera edad, y a lo mejor no tiene trabajo ni seguro, no tiene cómo mantenerse, debemos ser un gobierno digno, grato, agradecido por todo lo que él hizo durante la vida.

Por eso, esta semana ya empezamos a entregar las primeras 5.000 pensiones de 100 dólares mensuales, a nuestros viejecitos que están en estado de pobreza extrema. Además de seguro social sin costo.

Y por último, cuando Dios decide cerrarles los ojos, ¡un sepelio digno, sin que le cueste un solo centavo!

El programa *Casa para Todos* ya arrancó. Miles de casas se están construyendo ya, vamos a llegar a las 325 mil casas para los pobres. ¡A ponerle un esfuerzo especial!

¡Si un lobo tiene guarida, si un conejo tiene madriguera, si un pez tiene una roca, si un gusano tiene un hueco, ¿cómo puede ser posible que un ser humano no tenga vivienda?!

Igual que los créditos para producción que da BanEcuador, con la garantía única del Bono de Desarrollo Humano, las casas les vamos a dar a las mujeres. Nadie como ella sabe la importancia que tiene un pequeño patrimonio, para la consolidación del futuro y la unidad familiar.

¡Por eso a ti, mujercita, a ti, a ti, te vamos a dar la casita linda, digna, sin que te cueste un centavo! Entregamos centenares de casas a las personas con discapacidad...

¡Todo eso y un poco más, es el plan Toda una Vida!

Aprovechen el crédito especial con garantía del Bono de Desarrollo, y conviértanlo en un pequeño emprendimiento. No se preocupen, ese emprendimiento se hará grande con el trabajo y el esfuerzo de cada uno de ustedes.

El único compromiso que tengo yo con mi pueblo, con quienes votaron por mí y con aquellos que no lo hicieron, es decirles la verdad, nada más. ¡Sólo la verdad! El momento en que tenga la necesidad de mentirles, mejor me voy a la casa.

¡Créanme, es difícil, es duro. Por eso nunca quise ser presidente!  
¡No soy como otros que andan extrañando la Presidencia! Yo nunca quise ser presidente. Si estoy acá es porque me lo pidieron. ¡Y ahora tengo que hacerlo lo mejor que puedo! Así lo hice en la Vicepresidencia.



Tampoco quise ser vicepresidente. Lo sabe toda la gente de Alianza PAIS: me negué durante tres meses a ser candidato. ¡Y rechacé ser nuevamente vicepresidente!

¡No me gusta la forma en que se hace la política acá en el país: es sucia, rastrera, mentirosa! Pero cuando te toca estar acá, hay que entender el concepto de política: es el arte de servir bien.

Jóvenes, no le tengan miedo a la política. Entren a la política, y adecéntenla, denle decencia. No es mala, la han hecho mala, la han porquerizado.

Por eso teníamos miedo de entrar a la política y por eso muchos jóvenes se niegan a entrar. ¡Háganlo ustedes, porque si no lo van a hacer los mañosos, los mafiosos! ¡Hagan política, jóvenes!

Me alegra tener la presencia de ustedes, queridos ministros, señores asambleístas. Su presencia fortalece el espíritu.

Un gobernador como Pepe Pancho, un prefecto como Jimmy, un presidente de BanEcuador como Rubén, hasta ahora poco conocido, pero lo van a conocer bastante porque tiene excelentes ideas, excelentes criterios. ¡Vamos a salir adelante, Rubén!

Y por supuesto, el querido amigo Pepe Pancho Cevallos, transparente, honesto, lo único que ha “agarrado” es la pelota, nada más. ¡Y lo hacía muy bien! Un aplauso, por favor.

(El presidente mira la pantalla gigante) Así va a ser tu casita, ese es el modelo que vamos a construir: dignas, bonitas. Tiene jardín, una palmerita, un árbol, césped. ¡Porque las cosas para los

pobres no tienen por qué ser feas, como esos cubos que a veces se hacen, indignos! ¡Por qué, carajo! ¡Por qué!

¡Los pobres deben tener cosas que adecenten su vida, que dignifiquen su vida!

Sabemos de la importancia que tienen en la vida los temas sencillos, los trabajos sencillos. Nadie como el que hace un trabajo sencillo, puede hacerlo tan bien.

Porque permite que en el sistema combinado, que es el conjunto sistémico de todo el mundo y el universo, puede dar su aporte importante.

¡Es por eso que los pobres deben servir no solamente para dar su voto, sino para siempre estar atentos: agradecerles por ese voto y servirles de manera permanente, de forma transparente, de forma correcta!

Por eso ellos son luchadores de la paz y de la vida. Por eso repito, con monseñor Leonidas Proaño:

“¡Bienvenidos luchadores de la paz y de la vida!”

¡Muchísimas gracias!

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**